



La Cruz Roja Internacional pide una zona neutral para las Malvinas

BUENOS AIRES: El resultado final puede estar muy próximo

TODOS LOS EFECTIVOS, EN COMBATE

◆ Este fin de semana se ha dado la batalla más sangrienta en las Malvinas

BUENOS AIRES. (De nuestro enviado especial, Arturo PEREZ-REVERTE)

El combate en las afueras de la capital de las Malvinas. Los soldados argentinos, en una furiosa serie de ataques y contraataques, al precio de centenares de bajas propias y enemigas, lograron ayer frenar momentáneamente la peligrosa penetración de las tropas británicas en el interior de su perímetro de defensa.

Fuentes militares bonaerenses hablan de la batalla de este fin de semana como la más sangrienta de todas las libradas hasta ahora en tierra desde que se inició el conflicto, con feroces ataques cuerpo a cuerpo, a la bayoneta, peleando trinchera por trinchera y con masiva intervención de fuego de mortero y artillería de grueso calibre.

La tragedia se desencadenó a las 2,50 horas de la madrugada del sábado, cuando, tras un intenso bombardeo naval que provocó bajas militares y civiles en Puerto Argentino, coincidiendo con el cumpleaños de la Reina de Inglaterra, las tropas británicas se lanzaron al asalto nocturno de las posiciones avanzadas enemigas. Los soldados ingleses avanzaron por la línea de defensa que se alarga hacia la capital malvinense, cuando inesperadamente sobre las defensas exteriores argentinas en monte Dos Hermanas, monte Harriet y cerro Enriqueta, Comandos paracaidistas y "gurjas" desbordaron las posiciones, llegando algunas de ellas avanzadas hasta a pocos metros de la línea defensiva argentina.

La aviación argentina hizo acto de presencia con las primeras luces del alba, en ataques contra las unidades navales inglesas que continuaban castigando la capital malvinense con denso fuego de artillería y misiles. Como resultado de esas acciones, informa un comunicado oficial de Buenos Aires, una fragata británica no identificada fue seriamente alcanzada, "quedando fuera de combate y siendo abandonada por su tripulación".

Mientras tanto, los efectivos de Infantería británicos proseguían su avance, respaldados por el empleo masivo de una alta potencia de fuego concentrado sobre los puntos de defensa enemigos. Los argentinos se replegaron, abandonando monte Dos Hermanas y monte Harriet, reagrupándose en la ladera este de

esta colina y lanzando desde allí un contraataque desesperado que, según los informes de radio de los Cercados, logró frenar allí el avance inglés. Sin embargo, en otros puntos los británicos continuaban la progresión, con los "gurjas" en cabeza efectuando misiones de limpieza de las posiciones argentinas. A la concentración de fuego inglés se unió la aparición de aviones Harrier en misiones de ataque a tierra, de los que, según fuentes de la defensa aérea argentina, uno fue derribado y otro se alejó averiado.

A mediodía del sábado, el fuego de artillería, las bombas de aviación y el estrépito de las armas de Infantería se escuchaban ruidosamente en Puerto Argentino, pues los británicos habían logrado poner pie en cerro Enriqueta, a unos ocho kilómetros de la ciudad.

Según fuentes militares argentinas, tras diecisiete horas de despiadados combates, «con altísimas bajas por ambas partes», las tropas defensoras lograron estabilizar nuevamente las líneas de frente, quedando los ingleses en posición de Dos Hermanas, Harriet y Enriqueta, con avanzadas a una distancia de ocho a cinco kilómetros de Puerto Argentino.

LONDRES: En el último avance fueron capturados 340 argentinos y se les hicieron numerosas otras bajas

CERCO BRITANICO A LAS MALVINAS

● La Cruz Roja internacional pide que las dos fuerzas se pongan de acuerdo para crear una zona neutral

LONDRES.
Resumen de EFE

Las fuerzas británicas se encuentran en el último perímetro defensivo de la capital de las Malvinas, después del último avance en el que, según fuentes militares de la capital londinense, fueron capturados 340 prisioneros, y el número de bajas argentinas ha sido importante. Otras fuentes han confirmado que si los británicos consiguen su propósito de recuperar las Malvinas, estas islas serían puestas durante algún tiempo bajo administración militar.

El Ministerio de Defensa admitió ayer que hay «alguna evidencia» de que miembros de la población civil de las islas Malvinas resultaran muertos durante el combate de Puerto Argentino. El portavoz dijo haber aceptado la petición de la Cruz Roja Internacional para establecer una zona neutral segura donde refugiarse los integrantes de la población civil.

«Con ese cerco en nuestro poder —dijo un jefe militar británico—, tenemos una ventaja estratégica considerable.»

Durante los últimos diez días, patrullas de reconocimiento fueron señalando las posiciones defensivas, lo que aportó valiosos datos para lanzar el ataque exactamente setenta y un días después de que las tropas argentinas desembarcaran en las islas.

Fuentes militares britá-

nicas señalaron que una de sus principales preocupaciones, en relación con las futuras operaciones en la capital malvinense, es la situación de unos trescientos civiles isleños que se cree están refugiados allí, y entre los cuales hay gran número de mujeres y niños.

A largo plazo, el Gabinete de Margaret Thatcher propone una forma de autogobierno, previa consulta a los habitantes de las islas y con el fin de borrar la imagen colonialista.

En medios oficiales de Londres se indica que Washington no deja de presionar para que Buenos Aires participe en las negociaciones sobre el futuro de las islas.

Durante la reciente visita de Ronald Reagan se plantearon los diferentes puntos de vista sobre este tema. Al parecer, el Presidente de los Estados Unidos otorgó su consenti-

miento para «la operación militar final» en las Malvinas, pero expresó su desacuerdo en lo referente a la soberanía.

Margaret Thatcher trataba de conseguir la colaboración norteamericana en la posterior defensa de las islas y en la formación de un fuerza militar de paz, pero no llegó a un acuerdo con Reagan.

Debido a esa discrepancia, el Gobierno británico estaría dispuesto a asumir totalmente la futura defensa y administración de las Malvinas, si las recupera, y encomendar esas funciones durante la primera etapa a un gobierno militar.

Por último, Gran Bretaña podría no reparar a los prisioneros capturados en las Malvinas si Argentina persiste en su amenaza de continuar la lucha desde el continente en caso de tener que retirarse de las islas.

Los pilotos, comandos y otras fuerzas especializadas argentinas serían retenidos en campos de prisioneros localizados, probablemente en la isla Ascensión o Georgia del Sur.

Sin embargo la tropa argentina no se vería afectada, pues Gran Bretaña no la considera de especial valor estratégico para Argentina.

EL PAPA ABOGO DRAMATICAMENTE POR LA PAZ

BUENOS AIRES.
De nuestro enviado especial, Arturo PEREZ-REVERTE

Las últimas horas de la visita de Juan Pablo II a la Argentina estuvieron, como el resto de su viaje, profundamente marcadas por la guerra.

Mientras en el sur austral se desataba el más dramático episodio de esta guerra, en Buenos Aires, en torno a la figura del Pontífice, la mayor multitud jamás concentrada que, por cierto, el Papa tie-

ne una especial relación, ya que su mediación evitó una guerra con Chile a causa del canal de Beagle, cuando las armas estaban a punto de sonar, y un aquí se unía al Vicario de Cristo en su angustiada rogativa por la paz. No fue este viaje del Papa a Argentina una etapa de alegría desbordante, como lo ha sido en otros países y en otros continentes, sino la dramática presencia del Pastor en medio del rebano, sin esperanza de aportar solución alguna, sino tan sólo con el deseo de

acompañar, en silencio y en oración, a un pueblo que vive un conflicto armado. Un pueblo con el Papa que habló de derechos humanos y reparación social y política en recientes momentos decisivos para el país. Y el extraordinario poder de convocatoria, el amplio eco que su visita ha tenido en la Argentina, ha puesto una vez más de manifiesto que, especialmente en este difícil momento histórico, el Papa Juan Pablo II es para los argentinos la más alta autoridad de la tierra.

Renault 18 Turbo. POTENTE.

185 km/h. Una potencia impetuosa, que le gustará descubrir dentro de la elegancia y confort del Renault 18. Motor de 1.565 cm³ y turbo compresor. Consumo de 6,4 litros cada 100 km. a 90 km/h. Llantas de aleación. Cinco velocidades. Spoiler delantero y trasero.

RENAULT 18
Las posibilidades de un estilo.

